Respuesta del Grupo de Apoyo a La Rosa Negra ante el comunicado firmado por Gabriel Pombo da Silva y Elisa de Bernardo

El motivo del presente comunicado es doble. Por un lado, defendernos del último ataque público sufrido por la Librería Anarquista La Rosa Negra. Por otro, aclarar y dar por zanjada la situación que padece uno de sus miembros al ser el blanco de una campaña encubierta de elucubraciones sobre actitudes machistas que le son atribuidas.

Desde hace más o menos cuatro años soportamos difamaciones que han sido aclaradas hablando directamente con quienes las conocían y tomaban una posición, en los casos en que se accedió a escuchar nuestra versión. Lamentamos las ocasiones en que no se preguntó ni se quiso prestar atención a nuestros planteamientos tomando posicionamientos precipitados sin un conocimiento completo.

La rumorología sobre la continuidad de las actitudes machistas de uno de nuestr@s compañer@s ha sido extendida por un grupo de tres personas a través de chascarrillos y por la espalda.

Así se presentaron los hechos previos al comunicado firmado por Pombo da Silva y de Bernardo, desencadenante del presente comunicado:

El domingo 24 de septiembre a las 19:00 fue el momento acordado, a petición de l@s organizador@s de la presentación del libro *Diario e ideario de un Delincuente y otros textos* escrito por Gabriel Pombo da Silva, para realizar una charla en la librería La Rosa Negra, ubicada en el madrileño barrio de Vallekas. Dentro del programa establecido, constaba una charla–presentación sobre el libro el día anterior por la tarde en el sindicato CNT de Madrid, en Tirso de Molina

L@s organizador@s suspendieron el acto que solicitaron realizar en la librería después de que Amanda acudiera al sindicato y manipulase tanto a l@s organizado@s como al mismo Pombo da Silva con una versión incompleta y tendenciosa sobre el desarrollo de un conflicto producido hacía más de tres años entre el mencionado integrante de la librería y su ex–pareja; mintió conscientemente al afirmar que nuestro compañero mantiene *actualmente* actitudes machistas; ocultó maliciosamente que el conflicto entre nuestro compañero y su ex–pareja se había producido hacía varios años, y que después no ha vuelto a producirse ningún otro en las relaciones que ha mantenido; obvió el hecho de que en la librería La Rosa Negra trabaja un equipo de personas, estigmatizando al proyecto en su conjunto; y obró así justo a última hora de la noche anterior a que se produjera la presentación, provocando la suspensión del evento y que se extendiera una versión parcial y amañada entre el numeroso grupo de personas que pensaban asistir aquel domingo a la librería.

Amanda había usado con anterioridad esta estrategia manipuladora consistente en aguardar hasta algunas horas antes de la celebración de un evento para difamar e intoxicar —colocando entre la espada y la pared a la organización al tener que decidir sobre un tema tan importante en tan poco tiempo y sin oportunidad de reacción defensiva de nuestro compañero— en la Feria del Libro Crítico de Logroño de 2015, con el consecuente veto de La Rosa Negra una vez comenzado el evento y con la imposibilidad de defensa ante las graves acusaciones.

En el caso que tratamos, los hechos se produjeron con igual celeridad que en el caso de la Feria de Logroño. La madrugada del 24 de septiembre aparece en la página de Facebook que administran l@s organizador@s de la presentación en La Rosa Negra, llamada *Presxs En Lucha* y con un seguimiento de miles de personas, un comunicado redactado por Pombo da Silva y Elisa de Bernardo que comienza así: «Como anarquistas, nos negamos a contribuir con cualquier tipo de actitud machista, sobre todo, en un espacio liberado. Por este motivo, elegimos no dar la charla de hoy en la librería La Rosa Negra». El comunicado no dice nada más al respecto y no argumenta la posición elegida.

Algunos días después logramos contactar con la organización y supimos que fue conscientemente manipulada, engañada y malmetida; espantad@s por estas intoxicaciones, no contactaron telefónicamente con nuestro compañero para exigir algún tipo de explicación por las acusaciones. Se limitaron a enviar un mensaje a la página de Facebook que administra la librería a las 11:30 de la mañana del mismo día de la presentación. Dado que estaba dirigido a otra persona que administra la página y no a nuestro compañero, habría sido muy difícil que lo leyera a tiempo, por no mencionar que se encontraba en un lugar sin posibilidad de acceso a internet. Una llamada telefónica habría sido suficiente; pero la astucia y los tejemanejes de Amanda, mezcladas con una actitud poco crítica por parte de l@s organizador@s, impidieron que así fuese.

Nunca lo hemos negado. Somos conscientes de que nuestro compañero tuvo actitudes machistas con su ex–pareja hace más de tres años que fueron reconocidas por él mismo en aquel momento y no volvieron a repetirse. Junto a otras personas que hemos acompañado y prestado apoyo, emprendió desde entonces un trabajo interno que viene siendo satisfactorio y continuado. Las relaciones que mantiene son horizontales, igualitarias y basadas en el respeto. Por esta razón, no toleraremos que nadie invisibilice y reste importancia a una labor colectiva de varios años, ya sea por ignorancia de la situación real o por maldad. La actitud de nuestro compañero está siendo correcta.

Tras la manipulación que sufrieron l@s organizador@s de la presentación del libro, mantuvimos una reunión con uno de ell@s en la que pudo conocer nuestro punto de vista. Él mismo pudo convencerse de que hubo manipulación, de que no le habían contado toda la historia. Se acordó entonces realizar una reunión con la acosadora para que ofreciese las explicaciones que demandábamos tanto el organizador como el Grupo de Apoyo a La Rosa Negra. El organizador se encargó de convocar a Amanda y estaría presente en la reunión para escuchar a las dos partes. Nuestra intención era aclarar el entuerto y evidenciar las manipulaciones de nuestra acosadora, a quien la cita le fue comunicada con una semana de antelación. Ella accedió. Pero cuando sólo restaban unas horas para la reunión, puso excusas para no asistir. Así sucedió en tres ocasiones consecutivas con intervalos de una semana.

Queremos aclarar que en todo momento ha sido nuestra intención solucionar el asunto de manera dialogada, creando un espacio de discusión y dando siempre la cara. A pesar de acceder a las citas propuestas, nunca pudimos encontrarnos con la autora de los acosos y escuchar sus explicaciones ante los graves hechos acusatorios, porque tuvimos que ir aplazando semana tras semana las reuniones acordadas: aceptaba los ofrecimientos a participar en las convocatorias, pero en el último momento rehusaba.

Esta persona ha tratado de entrometerse y alterar la relación que La Rosa Negra mantiene con librerías y distribuidores de libros.

Somos conocedor@s de sus tejemanejes para tratar de distorsionar las relaciones sociales y amistosas de nuestro compañero con la intención de inducirle al aislamiento y el enjuiciamiento públicos. Existen varios ejemplos de esta forma retorcida de manipulación que, sabemos, ha practicado anteriormente contra otras personas. En el caso que nos ocupa, el más reciente ha sido la visita que realizó a la casa de uno de los amigos de nuestro compañero. Este amigo, a quien Amanda no logró intoxicar, le explicó que su conducta está generando graves tensiones que provocan la pérdida de energía de muchas personas implicadas en el asunto sin aportar nada positivo, y le exigió que cesase en su intento de hundir tanto a nuestro compañero como a la librería.

Otro ataque protagonizado por Amanda contra La Rosa Negra fue el mensaje electrónico que envió este verano a la Asamblea del Encuentro Anarquista de Cádiz, donde criticaba la participación de La Rosa Negra y expresaba su desprecio hacia la librería anarquista sin ni siquiera dar una razón argumentada.

Esta persona ha puesto maliciosamente en circulación el rumor de que nuestro compañero «vive de los libros»; es decir, que se lucra con la librería. La Rosa Negra es un proyecto sin ánimo de lucro. Dadas las acusaciones, resulta paradójico que Amanda haya sostenido al menos en una ocasión que no necesita trabajar porque ella tiene su propia distribuidora de libros de la cual vive.

Poco después del conflicto con su ex–pareja, nuestro compañero instaló un puesto de libros en Tirso de Molina, plaza de Madrid donde los domingos por la mañana se dan cita distintos proyectos políticos y distribuidoras alternativas. Bajo amenazas, Amanda hostigó a nuestro compañero con el argumento de que la ex–pareja solía frecuentar la plaza, cosa que él desconocía pero aun así no dudó en abandonar el lugar.

En noviembre de 2016, más o menos dos años después, nuestro compañero, considerando suficiente el tiempo transcurrido, regresó a Tirso de Molina e instaló de nuevo un puesto de libros durante toda la mañana realizando algunas ventas. A última hora de la mañana, la acosadora se acercó al puesto y comenzó a arrojar por el aire y dañar nuestros libros entre chillidos, amenazas, insultos y chantajes. La razón aducida era de nuevo que la ex–pareja frecuentaba Tirso de Molina. Dada la evidente falta de respeto y la poca predisposición al diálogo, nuestro compañero prefirió recoger que pasar a mayores.

Aun cuando fuese cierto que frecuentase con asiduidad Tirso de Molina, existen otras formas de gestionar el asunto, recriminación que varias personas dirigieron hacia la acosadora en el momento en que profería gritos y dañaba libros.

Tras los hechos de Tirso de Molina, un testigo que aquella mañana se hallaba en la plaza asumió libremente un papel moderador. Contactó con la ex–pareja para mediar en el conflicto con la idea de que fuese resuelto o aclarado de alguna manera. En el encuentro que mantuvieron, el mediador ofreció disponibilidad para asumir la función de conocer los planes de idas y venidas de nuestro compañero y comunicarle cuándo podía frecuentar determinados espacios comunes en función de la movilidad de la ex–pareja, dando prioridad a ella con el fin de evitar una coincidencia entre ambos en un espacio como Tirso de Molina, un Encuentro de libros o un concierto. Es cierto que todo surgió a raíz de los hechos acontecidos en Tirso; pero también se pretendió resolver la cuestión de que ella no tuviese que cohibirse a la hora de frecuentar espacios, normalizando, en la medida de lo posible, una situación enquistada desde hace años.

La ex–pareja rechazó la figura de un mediador y manifestó su deseo de no tener ningún tipo de vínculo con nuestro compañero, aun tratándose de una persona encargada de informarle de los lugares que no debía visitar cuando se encontrase ella. Sólo, dijo, quería hacer su vida y no hacer pública la situación. Añadió que no frecuentaría Tirso para que no se produjera ninguna coincidencia. Pero esta alternativa fue rechazada por la persona que trataba de solucionar el conflicto, cuya idea no era arrancar concesiones para nuestro compañero, sino solucionar realmente una situación enconada. De manera que nuestro compañero no ha regresado a Tirso de Molina ya que no se logró un acuerdo, aun cuando sabemos por el organizador mencionado más arriba que su ex–pareja ya no reside en Madrid.

Queremos aclarar que comprendemos la postura de la ex–pareja; que respetamos su deseo de no tener ningún tipo de vínculo con nuestro compañero; que haremos todo lo que esté en nuestra mano para que continúe siendo así; que continuaremos al lado de nuestro compañero en su trabajo, que también es el nuestro, de desaprendizaje constante del patriarcado. Ahora bien, consideramos también suficientes las consecuencias sufridas y asumidas tanto por nuestro compañero como por el proyecto y el resto de personas que formamos parte, y por lo tanto advertimos que no estamos dispuest@s a tolerar por más tiempo difamaciones de personas que aprovechan de forma oportunista

un error pasado para desahogar sus frustraciones personales, dañando y desprestigiando un proyecto anarquista de venta, edición y distribución de libros que funciona desde hace cinco años. Exigiremos explicaciones a quien difame y ataque nuestro proyecto.

Dentro del grupo de quienes acosan y chantajean a nuestro compañero, se encuentra una persona conocida como Piro dedicada a la difusión de material *queer*. Desde hace algunos meses, reside en Valencia, donde ha puesto en circulación el rumor de la existencia de una persona con actitudes machistas dentro de La Rosa Negra.

Estamos informad@s de que esta persona ha contactado al menos con un proyecto político de Valencia para tratar de provocar un veto para La Rosa Negra en la Mostra del Libro Anarquista de Valencia.

Además, Piro publicó un comunicado denominando «agresor machista» a nuestro compañero sin llegar a nombrarle pero dando los datos necesarios para que fuera obvio. Pero lo grave fue que el comunicado inculpatorio fue redactado por un motivo distinto. Piro tenía la intención de asistir con su distribuidora al Encuentro del Libro Anarquista de Cádiz celebrado en julio, pero unas semanas antes recibió un correo electrónico de la Asamblea donde le era comunicado que entre los materiales de su distribuidora había algunos relacionados con el sida y el cáncer que estaban en desacuerdo con la idea que la organización tenía de un encuentro de libros anarquistas. El difamador no sólo no acudió al Encuentro, sino que rompió en cólera e incluso llegó a difundir la falsa idea de que había sido vetado. Después de más de tres años sin recurrir a un comunicado ni señalar públicamente como agresor a nuestro compañero, Piro decide redactar un comunicado en que, después de atacar y desvirtuar el mensaje que recibió de la Asamblea del Encuentro de Cádiz, puede leerse en las últimas líneas la calumnia de que nuestro compañero es un agresor. Dado que esta acusación coincide en el tiempo con el mensaje del Encuentro de Cádiz, entendemos que está motivada por una pataleta ya que con anterioridad esta persona nunca se había referido a nuestro compañero en tales términos, lo que denota una utilización repugnante de una acusación de machismo para fines personales.

Desde entonces, Piro ha emprendido una vengativa e intensiva campaña contra nuestro compañero, chismorreando y extendiendo rumores por Levante que probablemente sean la razón del veto que la Mostra del Libro Anarquista de Alicante celebrada en octubre ha impuesto a La Rosa Negra.

Durante la Mostra del Libro Anarquista de Valencia celebrada en abril, nuestro compañero trató de mantener una conversación con el difamador cuando percibió cómo algunas personas le retiraban la palabra o, cuanto menos, le esquivaban. Piro, con modales groseros, rehusó dialogar llegando a proferir insultos.

Pensamos que los espacios anarquistas no deben ser utilizados como arma arrojadiza en los conflictos; estamos convencid@s de que hay que crear mecanismo de resolución que diluciden cada caso y traten de encontrar la solución más justa posible.

El tercer acosador que completa el grupo que desde hace años malmete contra la librería anarquista La Rosa Negra es César. Esta persona se encuentra bastante mal considerada por el entorno anarquista de Madrid tanto por los maltratos y el acoso *vox populi* al que sometió a una persona con la que mantuvo una relación de pareja —persona que tiene nuestro respeto y apoyo para lo que considere oportuno— como por el grave hecho de no haber reconocido jamás sus agresiones y vejaciones cometidas, lejanas ya en el tiempo. Este maltratador reincidente está obstinado en no reconocer el sufrimiento que ha infligido. Ha vuelto a negar sus prácticas machistas al menos en dos ocasiones durante los últimos meses. El acoso físico y psicológico de César contra su víctima es muy grave, negando la versión de ella y tachándola de loca y mentirosa. Estamos ante uno de los casos de acoso, maltrato y agresión más grave y sostenido en el tiempo —el último episodio fue hace unos cua-

tro o cinco años y empezó hace más de diez—, a la vez que inexplicablemente tolerado por gran parte del entorno anarquista, que hemos conocido contra una mujer en el Estado español dentro de nuestros ambientes. Este maltratador es amparado, encubierto y disculpado tanto por Amanda como por Piro.

Resulta paradójico que durante los últimos años hayan provenido de la lengua de César chismes y chascarrillos elaborados para difamar a La Rosa Negra.

Este agresor machista ha sido requerido en tres ocasiones por nosotr@s para dar cuenta de las injurias que ha proferido, pero ha permanecido escondido en lugar de dar la cara en las reuniones que fueron acordadas realizar. Tan sólo estas noticias sobre él han llegado a nuestros oídos, palabras de su amiga Amanda que hemos conocido a través de una persona del Grupo de Apoyo: «César ya tiene bastantes problemas con todo el mundo como para asistir a una reunión semejante».

Además, debe valorarse que tanto Amanda como César tienen un veto en el CSrOA La Quimera por la violencia física que han ejercido contra personas que denunciaron al segundo como un maltratador machista, llegando incluso a patear a personas. La primera recibió un toque de atención para que, después de muchos años de *vendetta* personal y encubrimiento de su amigo, cesase con el acoso al que estaba sometiendo a la ex–compañera de César y al que era en aquel tiempo su nuevo compañero sentimental hasta lograr expulsarlos de nuestros espacios anarquistas a través de la intimidación, la amenaza y la injuria.

Queremos aclarar que no es nuestra intención defender a nuestro compañero por comparación de los errores ajenos. Somos conscientes de que las actitudes que nuestro compañero mantuvo en el pasado son inaceptables, pero también lo somos de que no han vuelto a producirse; pensamos que este proceso de cambio sólo puede ser motivo de alegría. En lugar de realizar una comparativa, la preocupación debe centrarse en facilitar todos los instrumentos a nuestro alcance para la resolución de este tipo de conflictos, para lo que es imprescindible que la parte agresora reconozca su falta. Por nuestra parte, consideramos que hemos hecho lo posible por activar los mecanismos para resolver el conflicto resumido en cuatro puntos:

1. Nuestro compañero pidió disculpas y cesó en su comportamiento, sin repetirlo y emprendiendo un trabajo interno que ha arrojado buenos resultados en los últimos años gracias al apoyo de personas que le han acompañado.
2. A la vez, hemos procurado respetar las necesidades y decisiones de la ex–pareja de nuestro compañero, entendiéndola siempre como la parte más afectada y dañada en el conflicto.
3. Sabemos que nuestro compañero ha evitado durante los últimos años los centros sociales okupados y otros espacios en donde creía o tenía la certeza de que podía encontrarse con ella. También sabemos que ha mostrado predisposición para informar de su comportamiento pasado cuando ha sido requerido, como sucedió hace un año en una asamblea de la 13–14 Okupada.
4. Se ha intentado sin éxito hablar con Piro, Amanda y César en varias ocasiones para aclarar el asunto y que cesasen en su acoso y difamación.

Emitimos el presente comunicado no sólo para aclarar las «actitudes machistas dentro de La Rosa Negra» y hacer pública la situación de hostigamiento que sufrimos por personas que juzgan la realidad con dos varas de medir, sino sobre todo para darlas por zanjadas y sin posibilidad alguna de prórroga. Avisamos de que no entraremos en una ridícula guerra de comunicados. Hemos escogido esta manera de dar a conocer nuestra versión de los hechos y nuestra postura debido a la imposibilidad de hablar con todas las personas que han leído el comunicado de Pombo da Silva y Elisa de Bernardo.

Instamos a cualquier persona o colectivo que desee conocer más detalles sobre la cuestión a dirigirse a nosotr@s y ofrecemos la posibilidad de mostrar documentos y facilitar testimonios que sostienen los que hemos afirmado.

Nuestras últimas palabras son una disculpa dirigida a la ex-pareja de nuestro compañero, quien tiene que ver una vez más cómo se reaviva un conflicto sucedido hace años por la obstinación de tres personas de su entorno que ni pasan página ni permiten que cada cual continúe con su vida.

Salud y Libertad.

Grupo de Apoyo a La Rosa Negra
Vallekas, 8 de diciembre de 2017